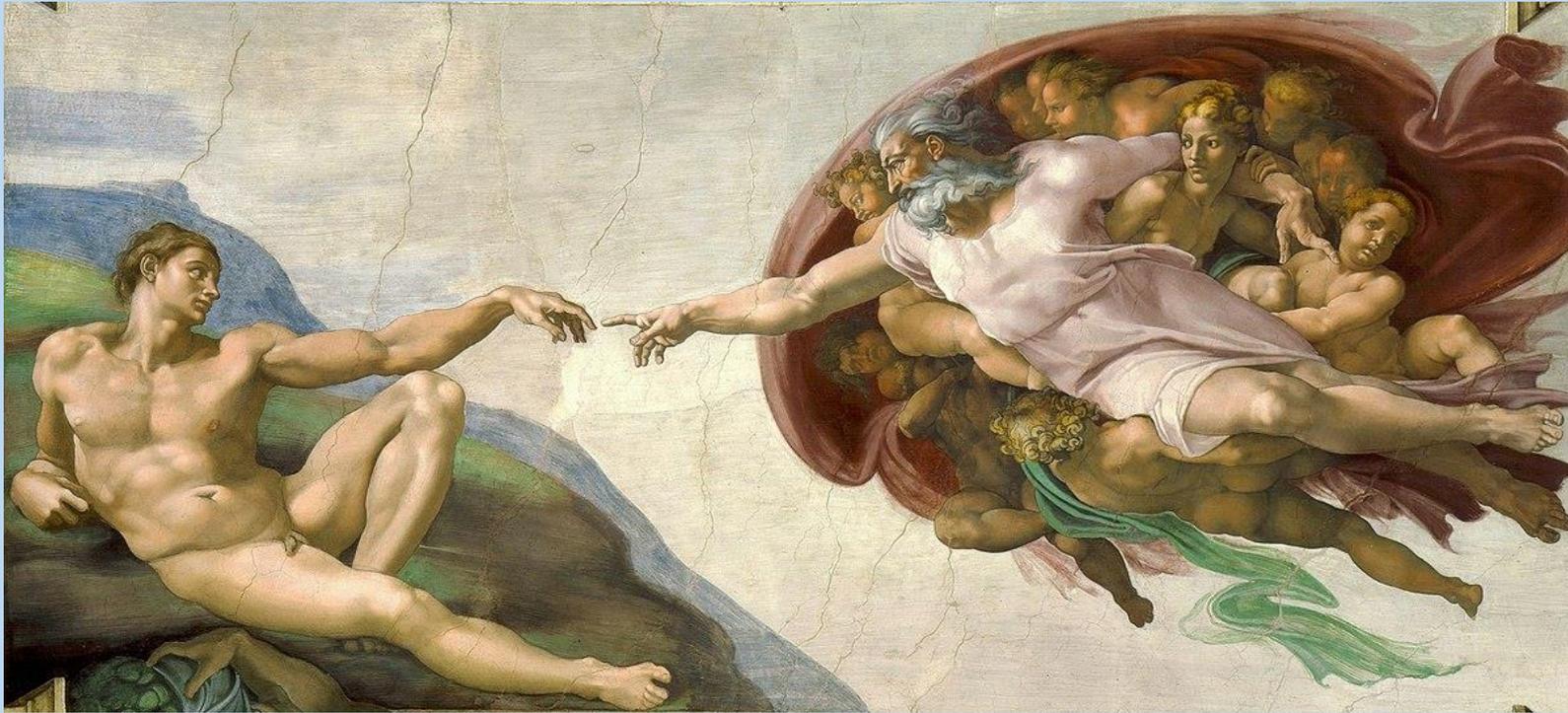


Antropología



Semana 1: El ser humano, alma y cuerpo.

Clases anteriores

Recordemos...



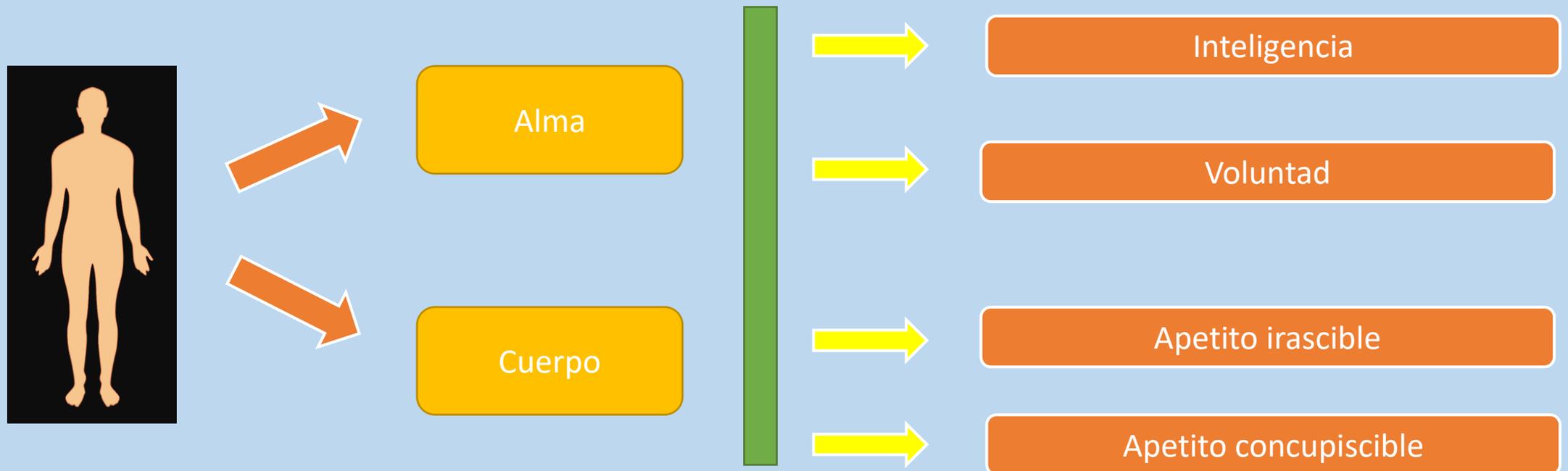
La antropología es el estudio del ser humano, estudio que involucra no sólo lo material, también estudia lo formal, es decir, estudia el cuerpo y el alma del hombre.

(Recordar que con el concepto “hombre” hablamos de la generalidad y no sólo del varón).

Aprendimos también conceptos importantes como: Hombre y Persona.

Semana 1: Alma y Cuerpo

El ser humano ha sido creado por Dios, con dos componentes principales, cuerpo y alma (materia y forma) cada uno con las características propias y que a su vez se ven perfeccionadas con algunas virtudes.



¿Qué son los apetitos concupiscibles e irascibles?



- **Apetito concupiscible:**
“Llama así Santo Tomás al apetito que nos lleva a buscar los bienes sensibles y a huir de los males sensibles, y nos puede arrastrar hacia bienes sensibles contrarios al bien de la razón, es decir, son los placeres o bienes que requieren de un menor esfuerzo, por ejemplo: comer, dormir, jugar, etc.”

Apetito irascible:

“En la tradición aristotélico-tomista, es el apetito inferior responsable de la pasión hacia los bienes difíciles de conseguir o audacia y de la pasión hacia los males difíciles de evitar o temor.

Por tanto, son los bienes que requieren de un mayor esfuerzo para alcanzarse completamente, por ejemplo: Finalizar una carrera universitaria.”



¿Qué pasa entonces con la Voluntad y la Inteligencia?



Tanto la voluntad como la inteligencia son propias del alma humana, por tanto más perfectas que los apetitos y sirven para lo siguiente:

Voluntad:

“La voluntad es la capacidad que tiene el hombre para "moverse" hacia un **bien que desea.**”

La voluntad busca siempre el bien que ha sido pensado y prestando a ella anteriormente por la inteligencia. La voluntad se mueve para alcanzar la felicidad que la inteligencia piensa que le dará tener el bien deseado.”



Inteligencia:

“La inteligencia es la capacidad que tiene el hombre para *pensar, para buscar y hallar la verdad a través de la mente y la razón.*”

Gracias a esta capacidad, el hombre puede entender y aprender, imaginar y memorizar, puede hacer grandes descubrimientos e inventar cosas maravillosas, puede mejorar el mundo, pero lo más importante es que, gracias a su inteligencia, el hombre puede llegar a conocer la verdad.

Conocer la verdad significa que aquello que pensamos coincide con lo que realmente es o sucede.”



Las virtudes

Apetito concupiscible

Templanza

La virtud de la templanza ayuda a moderar y regular los placeres que sacia el apetito concupiscible, para que no se caiga en exceso ni defecto de ellos.

Apetito irascible

Fortaleza

La virtud de la fortaleza nos ayuda a tener la fuerza suficiente para no decaer y alcanzar los bienes arduos, ya que de lo contrario el desánimo y la desesperanza nos harían ver esas metas más lejos de lo que realmente están.

Voluntad

Justicia

La virtud de la justicia nos ayuda precisamente a buscar y alcanzar el bien, que ese bien sea dado en la medida que corresponde a cada uno. Lo justo está asociado a la libertad para escoger, para decidir entre dos o más bienes.

Inteligencia

Prudencia

“El rasgo distintivo del hombre prudente es al parecer el ser capaz de deliberar y de juzgar de una manera conveniente sobre las cosas que pueden ser buenas y útiles para él, no bajo conceptos particulares, como la salud y el vigor del cuerpo, sino las que deben contribuir en general a su virtud y a su felicidad.”

Responde las siguientes preguntas:

1. ¿Para qué le sirve la templanza al apetito concupiscible?
2. ¿Cuáles son las facultades propias del alma humana?
3. ¿De qué le sirve al ser humano la inteligencia?
4. ¿Qué otros ejemplos agregarías al apetito irascible?

